

EDITORIAL

Ingreso de las revistas biomédicas nacionales a los índices bibliográficos internacionales: Desafíos y oportunidades

ADMISSION OF CHILEAN BIOMEDICAL JOURNALS INTO THE INTERNATIONAL BIBLIOGRAPHIC INDICES: CHALLENGES AND OPPORTUNITIES

"Resaltar ante todos los comités editoriales la importancia que su revista postule a ser indexada en el mayor número posible de índices bibliográficos internacionales", fue una de las seis recomendaciones del V Simposio Chileno de Revistas en el Área de la Salud, realizado en agosto de 2001 y en el que participaron editores de 57 revistas biomédicas nacionales¹. Al momento de realizarse este simposio una encuesta contestada por 37 editores de revistas biomédicas nacionales demostró que 19% de ellas no estaba incluida en ningún índice internacional, 81% de las revistas biomédicas nacionales estaba indexado en Lilacs (Literatura Latinoamericana y del Caribe en Ciencias de la Salud), 21,6% en SciELO (Scientific Electronic Library on Line), 13,5% en Medline (Index Medicus on Line) y sólo dos de las 37, o sea 5,4% en ISI-Thomas (Index of Scientific Information)².

La importancia de incluir una revista en índices internacionales tiene ventajas capitales: le otorga una mayor visibilidad y por ende una mayor diseminación nacional e internacional y permite un control bibliográfico de la producción científica.

Cada base de datos de los índices internacionales tiene objetivos y criterios de selección propios. Tener cobertura internacional no significa incluir todo lo que se publique, las bases de datos tienen sus propios límites, por lo que no es suficiente que la revista tenga buena calidad en su forma y contenido, sino que debe poseer otros atributos que le den ventajas comparativas. Debe ser mejor que otras revistas del área, más original, más interesante y más citada. Lilacs selecciona e incluye en sus índices la producción de países latinoamericanos y del Caribe, constituyendo un control bibliográfico de lo que se publica en salud en la región. SciELO selecciona y produce revistas iberoamericanas en formato electrónico, bajo un criterio estricto. MEDLINE selecciona e incluye revistas norteamericanas y de otras partes del mundo que publiquen temas de interés internacional en el área de la salud. En general las publicaciones del resto del mundo son aceptadas cuando complementan la producción norteamericana. Finalmente ISI selecciona para elaborar sus índices a "revistas de corriente principal" de la ciencia, incluyendo a las revistas que reciban un índice significativo de citas a nivel internacional. La «corriente principal» está constituida por un número pequeño de revistas de cada especialidad que publica la mayor parte de los resultados científicos considerados como significativos para el conocimiento de esa especialidad.

Los criterios de selección de los índices internacionales tienen también elementos comunes. Entre éstos los más importantes son la calidad científica de la revista, su cuerpo editorial, tipo de contenido (con especial énfasis en los manuscritos originales), regularidad de la publicación (cumplimiento cabal de los plazos de publicación), frecuencia de publicación (debe ser al menos trimestral), cumplimiento de las normas internacionales de publicación³ y el idioma evidentemente tienen más posibilidades de ser indexadas las revistas publicadas en inglés, que se ha transformado en el idioma más universalmente usado por las comunicaciones científicas de nuestros días.

Si una revista biomédica latinoamericana o nacional pretende ser incluida en índices internacionales, su comité editorial deberá hacer todo lo posible por cumplir a cabalidad con los criterios comunes de selección y a la vez evitar algunos vicios o malos hábitos entre los cuales están los siguientes: a) publicar exclusivamente manuscritos de miembros de su comité editorial o de una determinada institución, lo que se ha dado en llamar "parroquialismo"; b) publicar regularmente números con

atraso o juntar varios números en uno; es mucho mejor publicar regularmente en forma trimestral que en forma mensual o bimestral con atrasos ostensibles; c) definir y aceptar una norma y no seguirla adecuadamente; d) incluir temas o artículos que no corresponden a los objetivos declarados por la revista en las "Instrucciones para los autores"; e) publicar siempre los manuscritos de miembros del comité editorial en revistas internacionales y nunca en la propia revista, por considerar que las revistas nacionales son para autores todavía desconocidos; f) Ocupar más de la mitad de las páginas con artículos de actualización, noticias, entrevistas, reseñas, traducciones, es decir, temas repetitivos o secciones de menor contenido que los trabajos originales, experiencias y casos clínicos, lo que obviamente disminuirá sustancialmente las posibilidades de selección de la revista en índices más exigentes.

*En los últimos años se ha tratado de correlacionar el factor de impacto de una revista con el impacto o calidad individual de los investigadores, en quienes la expresión más tangible de su productividad es la publicación de artículos en revistas indexadas. Las comisiones de evaluación y calificación académica y de concursos de proyectos de investigación tratan de evaluar lo más objetivamente posible la lista de publicaciones que presentan los postulantes y como es imposible conocer **a priori** la relevancia de una publicación reciente, se apoyan en la importancia relativa de la revista en que el artículo fue publicado, la que está representada por su inclusión en índices internacionales y por el «factor de impacto» de la revista. El «factor de impacto» es una razón simple de citas. El numerador es el número de citas anuales (v.gr. 2001) de todos los artículos publicados por una determinada revista en los dos años previos (1999 y 2000). El denominador es el total de artículos publicados en la revista en los dos años previos (1999 y 2000) al año que se calcula⁴. Este factor de impacto ha sido elegido por muchas comisiones para dar una ponderación numérica a la calidad de las publicaciones científicas. Algunas comisiones asignan un valor cercano a cero (0) a toda publicación no indexada en MEDLINE o en ISI, en tanto las que cumplen con esta condición se les asigna un puntaje según el «factor de impacto» de la respectiva revista⁵.*

Un factor de impacto de 10 significa que los artículos publicados en 1999 y 2000 recibirían 10 citas en 2001. Sin embargo, como 15 % de los artículos reciben la mitad de las citas, es posible que un artículo publicado en una revista con un factor de impacto de 10 puntos haya recibido tan sólo una o dos citas. Según Frank⁴ la mejor forma de determinar la calidad del trabajo de un autor es determinar el número de citas recibidas por cada una de sus publicaciones. En consecuencia, recomienda leer el artículo y no juzgar la calidad de un autor por el factor de impacto de la revista en que se publicó dicho artículo⁴.

Para una revista biomédica nacional no es tarea fácil incorporarse a los índices bibliográficos con trascendencia universal, casi todas las instituciones que manejan estos índices imponen grandes limitaciones a las revistas que se publican en otros idiomas que no sea el inglés, el proceso de incorporación puede llevar varios años y como es de esperar, una vez incorporadas a estos índices las revistas deben cumplir normas rigurosas que son supervisadas periódicamente para determinar su permanencia en el índice internacional al cual accedió. A pesar de lo anterior, «lograr que su revista fuese seleccionada por SciELO» fue identificada como una de las metas a alcanzar en los próximos años por los editores, en la ponencia de la representante de BIREME (Biblioteca Regional de Medicina, San Pablo, Brasil) en el V Simposio Chileno de Revistas en el área de la Salud.

En el contexto de este editorial cabe preguntarse: ¿Cuál es la situación de la Revista Chilena de Enfermedades Respiratorias? Luego de haber cumplido 18 años de publicación ininterrumpida la revista se encuentra en una situación intermedia. Inicialmente fue incorporada a Lilacs y a contar de 2002 a SciELO, lo cual ha contribuido positivamente a aumentar su visibilidad y accesibilidad. Por otra parte la revista está cumpliendo las normas internacionales e integra desde Septiembre de 2000, la Asociación Chilena de Editores de Revistas Médicas en calidad de miembro fundador⁶ lo que ha permitido estimular la investigación en las prácticas editoriales² y, más importante aún, ha contribuido a mejorar los estándares editoriales de la revista, tarea en que seguiremos progresando con la introducción del documento «Identificación de la responsabilidad de autoría» en el curso del presente año. Esta medida acoge la proposición del presidente de la Asociación Mundial de Editores de Revistas Médicas (WAME) de solicitar a cada autor que defina su participación en el trabajo y en la

elaboración del manuscrito⁷. El perfeccionamiento de la edición de una revista biomédica es un proceso continuo en el cual debemos perseverar, introduciendo en el proceso editorial todos los avances que sean necesarios para mejorar la calidad del mismo. Un proceso más complejo es mejorar la calidad de la revista. Para ello sería necesario aumentar la cantidad y calidad de los manuscritos originales. En este sentido la participación de los miembros de la Sociedad Chilena de Enfermedades Respiratorias (SER) es fundamental. Idealmente, la publicación *in extenso* de los trabajos presentados en los congresos anuales de la SER debería ser un proceso natural, que proporcionara un *stock* de trabajos originales de buena calidad, que podrían llegar a constituir más de la mitad de los contenidos de cada número de la revista. La realidad es que, aún en temas de la especialidad en que existe una masa crítica de especialistas publicando activamente, como lo es la Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica, hemos detectado que de tres resúmenes publicados, sólo uno logra generar una publicación *in extenso*⁸. Ante este aparente «bloqueo» de los miembros de la SER, para publicar artículos originales *in extenso*, la directiva de esta Sociedad ha implementado una serie de incentivos, para estimular a sus miembros para que publiquen sus experiencias. Entre ellas destacan los premios a los mejores artículos publicados en la revista, los que fueron otorgados por primera vez en el último congreso anual de la SER, como también el concurso de investigación de la SER que financiará a dos proyectos de investigación cuyos resultados generarán sendas publicaciones de artículos originales. Ciertamente todos estos loables esfuerzos son estímulos muy valiosos para nuestros autores. Sin embargo, y para evitar caer en la autocomplacencia, es válido preguntarnos si podemos aspirar a ingresar a los índices bibliográficos de corriente principal como MEDLINE e ISI en un futuro cercano o deberíamos conformarnos con mantener y consolidar la indexación ya alcanzada, lo que no es un logro menor dadas las circunstancias ya descritas. El desafío que plantea esta disyuntiva para la revista, órgano oficial de la SER, deberá ser respondido por el trabajo que cotidianamente le dediquemos todos quienes constituimos la Sociedad Chilena de Enfermedades Respiratorias.

Dr. Manuel Oyarzún Gómez
Editor,

Revista Chilena de Enfermedades Respiratorias

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- REYES H, DEL SOL M, PRAT A M. V Simposio Chileno de Revistas en el área de la Salud. Rev Méd Chile 2002; 130: 338-40.
- 2.- OYARZÚN M. Cómo atraer más y mejores manuscritos para publicación en las revistas biomédicas chilenas. Rev Méd Chile 2002; 130: 267-74.
- 3.- INTERNATIONAL COMMITTEE OF MEDICAL JOURNAL EDITORS. Uniform requirements for manuscripts submitted to biomedical journals. Ann Intern Med 1997; 126: 36-47.
- 4.- FRANK M. Impact factors: arbiter of excellence? The Physiologist 2002; 45: 181-3.
- 5.- REYES H. El «factor de impacto» y el impacto de las revistas médicas. Rev Méd Chile 1998; 126: 135-8.
- 6.- REYES H. La Asociación Chilena de Editores de Revistas Biomédicas. Rev Méd Chile 2001; 129: 95-8.
- 7.- RENNIE D, YANK V, EMANUEL L. When authorship fails. A proposal to make contributors accountable. JAMA 1997; 278: 579-85.
- 8.- OYARZÚN M. ¿Qué se investiga en relación a enfermedad pulmonar obstructiva crónica en Chile? Rev Chil Enf Respir 2002; 18: 189-98.